

La pureza del sufragio

Por Rodrigo de Arriaga

La democracia Caballamente uno de los principales inconvenientes que suelven esgrimirse para combatirla, es la inestabilidad de sus consecuencias, que originan el constante vaivén de la política sobre ella cimentada, de modo que todos los desvelos de los países regidos por los principios democráticos están siempre enderezados por, de en, sobre, tras el sufragio, que es como la savia de los regímenes llamados populares.

En España no nos libramos de esta peste; antes por el contrario, por razón de la idiosincrasia de nuestro pueblo, los defectos democráticos vienen agravados en tercio y quinto. La peste sufragista amaga nuestra vida ciudadana un año sí y otro no; así, pues, bien podrá afirmarse que todo año político, o será de elecciones, o preparatorio de ellas, de manera que nuestra infeliz nación no tendrá ya paz ni reposo para la labor constructiva que requiere todo país bien organizado. El siglo pasado fué un siglo eminentemente constitucional. Este, además de serlo, será aumentado por las suculentas de la presente centuria, bastará con que los historiadores dejen consignado: «... Se pasó el tiempo haciendo elecciones...» Y nada más podrán escribir de nosotros, como no sea el consiguiente apéndice del desconcierto con que nos hemos regido.

No sería éste de las elecciones el único mal que podría setarse, si las elecciones las hiciéramos como deben hacerse; esto es, respetando la voluntad de los que van a votar; que es lo que comúnmente se llama la «pureza del sufragio». Pero lo malo es que raras veces suelven verificarse las elecciones con un sentido de sinceridad, de modo que de verdad quede respetado el voto del ciudadano, el que ino-

centemente juzga que, para que su voluntad sea cumplida, le basta con depositar su papeleta en la frágil urna de cristal. Y si esto fuese así, ¿para qué toda la serie de precauciones tomadas con anterioridad y durante la celebración del sufragio, todas las cuales van encaminadas a defender el derecho del voto? Todas las acechanzas parece que tienden a coligarse contra el honrado ciudadano, que, al votar, espera confiadamente que su papeleta irá a favorecer la candidatura de Fulano, y no la de Zutano, sin que en su realidad sea capaz de suponer que su voto puede a veces engrosar la cifra del adversario político.

Y lo que afirmamos de la suerte ulterior del voto depositado concienzudamente en las urnas, cabe decirlo también de otras predisposiciones electorales que logran falsear muchas veces el sentido del sufragio.

Ahora las izquierdas, y es uno de tantos ejemplos, andan clamando por que se reintegren a sus puestos los concejales elegidos en las elecciones del 12 de abril, muchos de los cuales fueron a los pocos días destituidos democráticamente por don Miguel Maura. Y nosotros preguntamos sencillamente: ¿Todos los Ayuntamientos? Porque también aquellos que el señor Azanza calificó de «bargos podridos» son Municipios españoles. Suponemos, por lo tanto, que cuando las izquierdas piden la reintegración a sus puestos de todos los concejales elegidos el 12 de abril, no exceptuarán a ninguno.

Esta condición preliminar, como ve el lector, también se refiere a la pureza del sufragio, cuya continua historia de falsificaciones, habiendo con sinceridad, deberá tener muy alerta a las derechas en las próximas elecciones, cuando se celebren.

RODRIGO DE ARRIAGA

Una Asamblea tri-guerra en Madrid

MADRID.—Mañana, día 27, a las cuatro de la tarde, en la Asociación de Agricultores de España, Los Madrazo, 13, tendrá lugar una reunión de representantes de Cámara Oficial Agrícola de la nación y Asociaciones agrarias de la misma, para tratar de problemas que afectan a la producción triguera.

Están invitadas a dicha asamblea todas las entidades agrícolas del país.

El interés político del Consejo de hoy

MADRID.—El Consejo de hoy puede alcanzar indudable interés político. Se ha anunciado ya que se tratará de la remoción total de los cargos de libre nombramiento, para que no quede nada que no sea expresamente afecto a la política ministerial. También se ha declarado que hoy se estudiará y resolverá la forma de sustituir a las Gestoras municipales. Sobre este punto llevará una propuesta, como ministro de la Gobernación, el señor Portela Valladares, y no se sabe si colati-

dirá con las orientaciones que mantienen otros ministros. Incluso se considera probable que se enfrente la tendencia política general del señor Portela Valladares con la de otros ministros, por lo menos cuatro; cuyo criterio de buscar un acuerdo con la derecha es sobradamente conocido.

Subvenciones de la Junta Nacional del Paro a la provincia de Toledo

El señor Madariaga nos comunicó las siguientes subvenciones concedidas a la provincia de Toledo por la Junta Nacional del Paro: Venida. Para alcantarillado, 7.531,25 pesetas. Cuarta. Abastecimiento de aguas. Para abastecimiento de aguas de Puebla de Almoradiel, Quintanar de la Orden y Villanueva de Alcardene (a petición de empresas), 526.463,51. Total 992.733,54 pesetas.

Lea usted mañana EL CASTELLANO

PRIMER ANIVERSARIO

Rogad a Dios en caridad por el alma de la señora

Doña Casta Aranda Conejo

que falleció el día 28 de diciembre de 1934 a los sesenta y dos años de edad habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P.

Su desconsolado esposo don Plácido Rodríguez Sánchez; hermanas doña Severiana; hermanos políticos don Agapito García, don Alfonso Manchón, don Cándido García, don Santiago de la Fuente, don Gabriel García y don Dionisio Sánchez; hermanas políticas doña Leonor y doña Maximina Rodríguez; sobrinas y demás familia

Ruega a sus amistades le tengan presente en sus oraciones y asistan a las misas que, por el eterno descanso de su alma, se celebrarán el día 28 del actual, en la Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari, de esta ciudad, de ocho a diez y media, por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

No se reparten recordatorios.

Eso clama al cielo!

Por Ramón Molina Nieto

Quisiera yo que este artículo reflejara claramente toda la indignación que siento en el momento de escribirlo y que fuera como un grito vibrante de protesta contra el hecho que le motiva.

Este hecho viene ocurriendo, hace tiempo, en Toledo, pero se ha agudizado precisamente en estos días.

Existe aquí una organización de obreros que, luchando con luctuosas dificultades, ha logrado agrupar, en alguna ocasión, varios centenares de ellos bajo las banderas del sindicalismo católico, que, al mismo tiempo, que vela por los intereses profesionales, procura el respeto de la ley, siendo, por eso, la mejor defensa del proletariado y la más eficaz garantía de la sociedad.

Estos obreros, para sostener su posición, para mantener su credo, han tenido que resistir acometidas impetuosas de los otros grupos obreros, inyectados en el socialismo o en el comunismo. Con el auxilio que éstos tomaron a raíz de la transformación del régimen; con el favor y aliento que recibían de los mismos Poderes, puede calcularse el embarrumbamiento de sus huestes y el ánimo que era preciso para oponerse a sus absurdos doctrinales y a sus procedimientos subversivos, dentro, sobre todo, de la misma clase, de los mismos oficios.

Paes nuestros obreros tovie-

otros quiero yo, a imitación suya, que juzca el sol de la abundancia. Yo, como mis demás compañeros de Diputación, me he interesado, más de una vez, para que no faltara tajo en obras, que por circunstancias especiales, habían de realizar trabajadores de partidos sociales, los más avanzados.

Clama al cielo, porque no sólo la caridad bien ordenada, sino la justicia rectamente entendida, imponen que en el suministro de medios de vida y de trabajo, se tengan muy presentes las exigencias de aquellos que, igual que los demás en necesidad y en competencia, tienen sobre ellos el gran mérito de profesar públicamente unas ideas, que son la mejor salvaguardia del orden social, y arriesgan su propia existencia en los incansables conflictos sociales que los otros provocan, para asegurar, de su parte, la tranquilidad pública, sin la cual ninguno de nuestros negocios podría alcanzar pleno desarrollo.

No proceder así es ir contra la caridad y contra la justicia. Y esto es lo que se ha hecho por mucho tiempo con nuestros obreros. Que cada cual peche con la culpa que le corresponde.

Y esto es lo que se sigue haciendo. Ahora mismo estos sindicatos católicos están quedándose en cuadro, porque para poder trabajar y llevar el pan a los suyos tienen que asociarse a las organizaciones comunistas o socialistas, que es donde la clase

Una Encíclica pontificia sobre el sacerdocio

ROMA.—Al recibir ayer el Papa a los cardenales para los augurios de Navidad, y al terminar su discurso especialmente dedicado al movimiento eclesial, Dios y a las preocupaciones internacionales del momento, anunció una Encíclica especial sobre el sacerdocio, cuyas primeras copias distribuyó entre los cardenales.

En la Encíclica recuerda las directrices trazadas en 1923 para la formación de los jóvenes, construcción de Seminarios, celebración del jubileo sacerdotal del Pontífice y reforma de las facultades eclesiales.

Con el documento actual se propone al Papa obtener de los fieles y aun de aquellos que sin tener fe aman la verdad, el reconocimiento de la sabiduría del sacerdocio católico y su misión providencial en el mundo.

En la primera parte trata de la naturaleza y dignidad de los sacerdotes, que tienen por misión la de ser mediadores entre Dios y los hombres. La segunda parte habla de los deberes del estado sacerdotal, y entre ellos la plenitud, la castidad, el desinterés, el celo, la obediencia y la ciencia. La tercera parte se refiere a la formación del Clero en los Seminarios, que deben ser como las pupilas de los ojos de los obispos. Se les han de dar buenos directores y maestros, conservando la trayectoria clásica de la cultura y la enseñanza utilísima de la Filosofía escolástica. Debe observarse el mayor cui-

La unión de las derechas

El ejemplo de un pueblo toledano

Cerrábamos nuestro anterior comentario, sobre tema tan sugestivo e interesante como es el enunciado, anunciando que la unión de las derechas podía darse por efectuada en las provincias de Toledo y Ciudad Real.

Hoy nuestra satisfacción es mayor al leer los grandes diarios madrileños, en los que se da por segura la unión en toda España.

Y a nosotros se nos ocurre pensar que una vez realizada ésta, debe procederse, «ipso facto», a consolidarla y sellarla de una manera pública y solemne, que no deje lugar a dudas.

Tal resultado se conseguiría organizando a los cuantos actos políticos en los que tomasen parte oradores de diferentes sectores de derechas. Qué jubilo tan grande sería para todos el contemplar a prohombres de diferentes fuerzas hermanadas unidos en un mismo momento, y aplaudirles igualmente a todos y oír sus elocuentes discursos coincidentes y vibrantes, y persuadirse de la unidad de criterio que les anima. Cuán reconfortador y alentador sería saber que van a la liza despojados de egoísmos y miras particulares, con la vista puesta sólo en la salvación de España, y que, por tanto, no han de hacer cuestión cerrada el número de puestos que a cada grupo pueda corresponderle en las candidaturas que en las próximas elecciones se formen; que en todo ha de resplandecer el mayor desinterés y la mayor buena fe. Esto es lo que seguramente vamos a presenciar, o esto, al menos, es lo que las masas desean.

Queremos los de abajo que pronto, muy pronto, se inicien mitines y actos políticos, en general, análogos a aquellos que tanta resonancia tuvieron durante las postrimerías del bienio, y en los que, con análimo aplauso, solían escucharse, en un mismo lugar, un discurso de un hombre de Acción Popular, y a continuación el de un tradicionalista, hasta o de uno de Renovación. Aquellas celebradas conferencias, a las que concurrían multitud de diferentes sectores de derechas, confundidas en una sola aspiración y en un ideal único, como era el de salvar a España de la furia masónica y judaizante, deben reproducirse.

Al ponernos ahora todos al habla nuevamente, al establecer otra vez un íntimo contacto, surgirán potentes las corrientes de mutua ayuda. Nos alentaremos unos a otros y cuando contemplemos la magnitud de nuestras organizaciones, la seguridad en el triunfo sobrevendrá enseguida y ella nos dará fuerzas para llegar al término de la dura jornada que se avecina.

Es más; nosotros opinamos que en ciertos y determinados casos no debemos aguardar los de abajo a recibir órdenes de los de arriba. Sin pecar de indisciplina, y sin tratar con lo dicho de romper, ni mucho menos, la cohesión tan necesaria para una acción conjunta, nos permitimos opinar que quizá pudiera ganarse tiempo, procediendo enseguida a ciertos trabajos de índole puramente local, con los que en vez de entorpecer las instrucciones que luego han de emanar del mando, facilitáramos el cumplimiento de ellas.

Al efecto, y aun a trueque de que se nos pueda tildar de vanidosos, vamos a hacer público lo que recientemente se ha realizado en este rincón de la Mancha, en Urdá.

Días pasados, y por iniciativa de Acción Popular, de esta villa, se celebró en el teatro de la localidad una Asamblea, en la que estuvieron representados todos los elementos de orden y todas las fuerzas vivas de la población. La finalidad del acto no era otra que tratar de llegar a un acuerdo para actuar todos unidos en las próximas elecciones. El acuerdo surgió unánime

desde el primer momento, y para darle vida se nombró un Comité, en el que están representadas todas las fuerzas de derecha aquí existentes, y que, como se comprenderá, componen la inmensa mayoría del vecindario. Los poderes o facultades conferidos al nuevo organismo son amplios, con el fin de que en su actuación no encuentre trabas ni dificultades de ningún género que pudieran malograr la labor fructífera que de él todos esperamos.

No sabemos si habremos acertado con la formación del Comité, pero de todos modos, nos permitimos exponer el caso a la consideración de los lectores, por si el nuestro fuese ejemplo digno de ser imitado.

Esta resolución viene a coincidir con las siguientes líneas, que encontramos en un importante diario de derechas:

«El instinto popular se ha adelantado a los programas de los caudillos. Esta unión se hace de abajo arriba, va impuesta por la voluntad soberana y por el general clamor de los ciudadanos, que se olvidan de las separaciones de los partidos para fundir en el mismo sentimiento y en la acción que corresponde a todos los que, sin enemigos comunes, que no perdonarán, podrían entretenerse en discutir matices».

Efectivamente, no podíamos hacer otra cosa lo que en los pueblos sufrimos del Gobierno socializante toda clase de persecuciones y de vejámenes. Vimos hollados y escarnecidos nuestros sentimientos religiosos, atropellada nuestra propiedad y en muchos casos amenazadas nuestras vidas.

Todo esto y mucho más que está aún vivo en la memoria de todos los españoles, es motivo más que sobrado para justificar hasta impacientes nuestras insubordinaciones y el deseo de aplastar a la revolución y derrotar, de una vez para siempre, a los causantes de tanto estrago.

La unión de las derechas puede darse por descontada. Esta es un hecho indudable. Ahora, a trabajar todos y a ser soldados obedientes y disciplinados. No nos dejemos llevar en ningún momento por los impulsos de un mal entendido amor propio. Oigamos sólo la voz de la razón y de la cordura. Cualquier pequeña pasioncilla debe ser acallada. Los planes de cada cual en la liza ya nos los señalarán los jefes. No fuéramos siquiera ser esto o lo otro, o lo de más allá. Sólo debemos querer ser en estos graves y solemnes momentos fieles servidores de la religión y de la patria.

ANTONIO GALAN

Urdá, diciembre 1935.

Hierros de ocasión

Hierros nuevos
CORTADILLO PARA HERRAJE Largo, ancho y grueso que se nos pide.

HIERRO PARA CALZOS
Cortado y sin cortar.
TUBOS DE HIERRO Y ACERO
para agua, vapor, aire, postes, etcétera.

VIGAS, CHAPAS.
Hierros comerciales. Depósitos para agua, Puertas, Rejas, Balcones, Radiadores, Escaleras caracol y otros varios hierros.

TALLER DE HERRAJERIA
y soldadura autógena.
TUBOS DE HIERRO Y ACERO
para Barandillas, Cercados y demás usos.

ARMADURAS DE HIERRO
para Navas, Chapas negras y galvanizadas, etc.

MARUGAN, S. A.
General Ricardo, número 3. (Punto de Toledo).—Teléfono 71.046 - MADRID

Tranvías, números 24, 25, 33 y 47 de Plaza Mayor.

Toledo-Fuensalida

Línea diaria de automóviles
Salida de Fuensalida, a las ocho de la mañana
Salida de Toledo (Posada de la Sagra), a las cinco tarde

Dr. N. Peñalver

Especialista de

Garganta, Nariz y Oído

JARDINES, 5 : TOLEDO

Consulta todos los días laborables
en su Clínica, de diez a una

Para pobres, en la Cruz Roja, los martes y viernes
de seis a siete de la tarde

La Navidad del Pobre

Lista de donativos para la suscripción abierta por el señor cardenal-arzobispo

Don José Manuel de la Piedad, 25 pesetas.

Una señorita católica, 5.

Ilustre Colegio de Abogados, 50.

Un católico, 5.
C. Z., 6.
Director de la Fábrica Nacional, 100.

La magnífica

máquina de escribir

HISPANO OLIVETT

orgullo de la industria española

Pida demostración y pruebe, al representante en Toledo y provincia: don Rodrigo Arriaga Muñoz, Santa Fe, 2.—Toledo.

RAMON MOLINA NIETO

Mi voz de protesta quiero que sea, a la postre, un grito de misericordia.

Con un grito de indignación quisiera terminar el artículo como le ampecé.

Pero debo sustituirle por una llamada penetrante a la conciencia de las derechas toledanas.

Los obreros del Sindicato católico no tienen trabajo, no tienen trabajo ni pan, en estos días de rigores invernales y de alegrías cristianas.

Los católicos toledanos han de aliviar su paro y su hambre con toda presteza y con toda generosidad.

Contad para ello con toda mi cooperación.

En estos momentos gran número de obreros de estos talleres que irse también al comunismo por las mismas causas...

Y eso, después de la catástrofe revolucionaria y ante la amenaza de otra nueva...

Con un grito de indignación quisiera terminar el artículo como le ampecé.

Pero debo sustituirle por una llamada penetrante a la conciencia de las derechas toledanas.

Los obreros del Sindicato católico no tienen trabajo, no tienen trabajo ni pan, en estos días de rigores invernales y de alegrías cristianas.

Los católicos toledanos han de aliviar su paro y su hambre con toda presteza y con toda generosidad.

Contad para ello con toda mi cooperación.

En estos momentos gran número de obreros de estos talleres que irse también al comunismo por las mismas causas...

Y eso, después de la catástrofe revolucionaria y ante la amenaza de otra nueva...

Con un grito de indignación quisiera terminar el artículo como le ampecé.

Pero debo sustituirle por una llamada penetrante a la conciencia de las derechas toledanas.

Los obreros del Sindicato católico no tienen trabajo, no tienen trabajo ni pan, en estos días de rigores invernales y de alegrías cristianas.

Los católicos toledanos han de aliviar su paro y su hambre con toda presteza y con toda generosidad.

Contad para ello con toda mi cooperación.

En estos momentos gran número de obreros de estos talleres que irse también al comunismo por las mismas causas...

Y eso, después de la catástrofe revolucionaria y ante la amenaza de otra nueva...

Con un grito de indignación quisiera terminar el artículo como le ampecé.

Pero debo sustituirle por una llamada penetrante a la conciencia de las derechas toledanas.

Los obreros del Sindicato católico no tienen trabajo, no tienen trabajo ni pan, en estos días de rigores invernales y de alegrías cristianas.

Los católicos toledanos han de aliviar su paro y su hambre con toda presteza y con toda generosidad.

Contad para ello con toda mi cooperación.

En estos momentos gran número de obreros de estos talleres que irse también al comunismo por las mismas causas...

Y eso, después de la catástrofe revolucionaria y ante la amenaza de otra nueva...

Con un grito de indignación quisiera terminar el artículo como le ampecé.

Pero debo sustituirle por una llamada penetrante a la conciencia de las derechas toledanas.

Los obreros del Sindicato católico no tienen trabajo, no tienen trabajo ni pan, en estos días de rigores invernales y de alegrías cristianas.

Los católicos toledanos han de aliviar su paro y su hambre con toda presteza y con toda generosidad.

Contad para ello con toda mi cooperación.

En estos momentos gran número de obreros de estos talleres que irse también al comunismo por las mismas causas...

Y eso, después de la catástrofe revolucionaria y ante la amenaza de otra nueva...

Con un grito de indignación quisiera terminar el artículo como le ampecé.

Pero debo sustituirle por una llamada penetrante a la conciencia de las derechas toledanas.

Los obreros del Sindicato católico no tienen trabajo, no tienen trabajo ni pan, en estos días de rigores invernales y de alegrías cristianas.

Los católicos toledanos han de aliviar su paro y su hambre con toda presteza y con toda generosidad.

Contad para ello con toda mi cooperación.

En estos momentos gran número de obreros de estos talleres que irse también al comunismo por las mismas causas...

Y eso, después de la catástrofe revolucionaria y ante la amenaza de otra nueva...

Con un grito de indignación quisiera terminar el artículo como le ampecé.